



caminos cruzados de la POLÍTICA

**SPINOZA, FICHTE, DELEUZE
y la filosofía argentina**

3

Natalia Sabater, German Di Iorio y Lucas Damián Scarfia

EDITORXS



RAGIF
EDICIONES



RAGIF EDICIONES
ragifediciones.com.ar

Natalia Sabater, Lucas Damián Scarfia y German Di Iorio, editorxs
Diseño: Juan Pablo Fernández

Este libro fue financiado por el Proyecto UBACyT (20020190200161BA)
"Los caminos cruzados de la filosofía política: Spinoza, Fichte y Deleuze".

Sabater, Natalia

Caminos cruzados de la política : Spinoza, Fichte, Deleuze / Natalia Sabater ;
Lucas Damián Scarfia ; German Di Iorio. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : RAGIF Ediciones, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48998-4-2

1. Filosofía Moderna. 2. Filosofía Contemporánea. 3. Filosofía Política
Argentina. I. Scarfia, Lucas Damián II. Di Iorio, German III. Título
CDD 190

caminos cruzados de la POLÍTICA

SPINOZA, FICHTE, DELEUZE y la filosofía argentina

3

Natalia Sabater, German Di Iorio y Lucas Damián Scarfia
Editorxs



Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons: "Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional". Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra, sin fines comerciales, bajo las siguientes condiciones: Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autores, editorial, ciudad, año), proporcionando un vínculo a la licencia e indicando si se realizaron cambios.



Sumario

Prólogo	Pág. 9
Abreviaturas	Pág. 15
Resúmenes	Pág. 19
Pasajes	Pág. 37
Artículos	Pág. 54

Pueblo, cultura e identidad nacional **Pág. 56**

Del pueblo a la familia. Apuntes sobre el documental familiar argentino reciente PABLO NICOLÁS PACHILLA	Pág. 57
Anotaciones sobre la lengua de un pueblo en Fichte y Echeverría JAVIER PASCUA	Pág. 67
Conciencia, imagen y decisión política FEDERICO VICUM	Pág. 78
Una ontología política de la precariedad entre Kusch y Deleuze JULIÁN FERREYRA	Pág. 95
Devenir latinoamericano con Deleuze: trazos culturales de un pueblo menor PABLO ENRIQUE ABRAHAM ZUNINO	Pág. 108
"Terrenal. Pequeño misterio ácrata": una lectura deleuziana de la obra teatral de Mauricio Kartún SOLANGE HEFFESSE	Pág. 122

Fabulaciones de la crueldad y la derrota. Deleuze y la invención de un pueblo en la literatura gauchesca y en el <i>Juan Moreira</i> de Leonardo Favio ESTEBAN COBASKY	Pág. 137
---	-----------------

Amor de patria, su acción. Cosmopolitismo, su pensar. La cuestión de la <i>Deutschheit</i> en los <i>Discursos a la nación alemana</i> pensada desde este lado del mundo SANDRA VIVIANA PALERMO	Pág. 156
--	-----------------

Reflexiones en torno a lo extranjero y lo originario en Fichte y Rojas ALBERTO SANDOVAL	Pág. 172
---	-----------------

El peronismo y el pueblo por venir GEORGINA BERTAZZO	Pág. 184
--	-----------------

El devenir-animal entre los <i>qom</i> GERMAN E. DI IORIO	Pág. 196
---	-----------------

Democracia y revolución **Pág. 214**

Guerra, guerrilla y revolución en el Che Guevara y Deleuze y Guattari JUAN ROCCHI	Pág. 215
---	-----------------

La destinación peregrina de las ideas: la tarea de la filosofía según Alberdi, Fichte y Spinoza MARÍA JIMENA SOLÉ	Pág. 231
---	-----------------

Democracia como igualdad de clases. Fichte y Echeverría en torno a la pobreza y su abolición LUCAS DAMIÁN SCARFIA	Pág. 247
--	-----------------

Diagramas de lo múltiple. Una epistemología democrática con Esther Díaz ANABELLA SCHOENLE	Pág. 264
--	-----------------

Fichte y la transformación semántica de la democracia MARCO RAMPAZZO BAZZAN	Pág. 277
---	-----------------

Deleuze y Spinoza sobre el poder y el Estado GONZALO RICCI CERNADAS	Pág. 288
---	-----------------

Cuerpo sin órganos y Estado orgánico: un cruce entre Oscar del Barco, *Ideas* y Deleuze

RAFAEL E. MC NAMARA

Pág. 305

¿Por qué Walsh?

Literatura, escritura y revolución a partir del *Kafka* de Deleuze y Guattari

IVÁN PAZ

Pág. 320

Marx en Deleuze y Laclau

RANDY HAYMAL ARNES

Pág. 331

Revolución, militancia y psicoanálisis: perspectivas deleuzo-guattarianas y ecos en la filosofía argentina reciente

GONZALO SANTAYA

Pág. 343

Filosofía con carácter.

Sobre la importancia de construir nuestras ideas

MARÍA PAZ LAMAS

Pág. 363

¿Puede devenir el Estado?

MATÍAS SOICH

Pág. 380

Racionalismo, libertad y colonialismo

Pág. 393

Proyecciones de una ética diferente: lecturas argentinas del spinozismo en la primera mitad del siglo XX

NATALIA SABATER

Pág. 395

Fichte frente al colonialismo y la colonialidad

MARIANO GAUDIO

Pág. 408

Caminos cruzados.

Spinoza frente a Burgh y Steno

LEILA JABASE

Pág. 428

Discusiones

Pág. 440

Discusión 1 tras mesa integrada por

PACHILLA, ROCCHI Y DREHER HEUSER

Pág. 442

Discusión 2 tras mesa integrada por

SOLÉ, SABATER, PASCUA Y SCARFIA

Pág. 452

Discusión 3 tras mesa integrada por

SCHOENLE, VICUM Y FERREYRA

Pág. 475

Discusión 4 tras mesa integrada por

GAUDIO Y RAMPAZZO BAZZAN

Pág. 491

Discusión 5 tras mesa integrada por

JABASE, RICCI CERNADAS Y MC NAMARA

Pág. 506

Discusión 6 tras mesa integrada por

PAZ, ZUNINO, HEFFESSE Y COBASKY

Pág. 524

Discusión 7 tras mesa integrada por

PALERMO, SANDOVAL, BERTAZZO Y HAYMAL ARNES

Pág. 546

Discusión 8 tras mesa integrada por

SANTAYA, DI IORIO, LAMAS Y SOICH

Pág. 562

Acerca de lxs autorxs

Pág. 580

Bibliografía

- Deleuze, G., y Guattari, F., *Kafka. Por una literatura menor*, trad. J. Aguilar Mora, México D.F., Ediciones ERA, 1978.
- Gilman, C., *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- Moreno, M., *Oración*, Buenos Aires, Literatura Random House, 2018.
- Walsh, R., *Operación Masacre*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2015.

Marx en Deleuze y Laclau

Randy Haymal Arnes (CONICET - UNRC)

Hegemonía y Estrategia Socialista comienza con un breve diagnóstico de época: la emergencia de nuevas luchas y movimientos sociales pone en escena una conflictividad múltiple, un exceso de lo social. En palabra de Laclau y Mouffe:

Un conjunto de fenómenos nuevos y positivos está también en la base de aquellas transformaciones que hacen imperiosa la tarea de recuestionamiento teórico: el surgimiento del nuevo feminismo, los movimientos contestatarios de las minorías étnicas, nacionales y sexuales, las luchas ecológicas y antiinstitucionales, así como de las poblaciones marginales, el movimiento antinuclear, las formas atípicas que han acompañado a las luchas sociales en los países de la periferia capitalista, implican la extensión de la conflictualidad social a una amplia variedad de terrenos [...].¹

A la introducción le sigue una serie de capítulos dedicados a mostrar los ecos de la fragmentación y complejización de lo social dentro de la propia historia del marxismo; aunque, primordialmente, los autores muestran la imposibilidad de acoger dicha mutación por parte del mismo. ¡El marxismo está en crisis!

En el repaso que los autores realizan, Althusser es presentado como la última expresión de la ortodoxia de la tradición marxista: ante

¹ Laclau, E., y Mouffe, C., *Estrategia y hegemonía socialista*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 25.

el exceso de lo social, el pensador francés concebiría a lo económico como la última baliza (*determinación en última instancia*), lo cual impediría captar lo novedoso de las nuevas mutaciones: *la autonomía de lo político*. Empero, no es menor la importancia de Althusser en Laclau y Mouffe. Es del concepto psicoanalítico de *sobredeterminación*, siendo Althusser el primero en hacerlo operativo dentro del marxismo, del cual los autores se apropian. En esta apropiación critican al pensador francés no haber radicalizado la potencialidad deconstructiva que dicho concepto tiene sobre la ortodoxia marxista. Más aún, para los autores, es imposible la conjunción de la *sobredeterminación* con la *determinación en última instancia*. Escriben al respecto:

Si el concepto de *sobredeterminación* no pudo producir la totalidad de sus efectos deconstructivos en el interior del discurso marxista fue porque desde el comienzo se lo intentó hacer incompatible con otro momento central del discurso althusseriano, que es, en rigor, contradictorio con el primero: la *determinación en última instancia* por la economía. [...]

[E]l sentido *potencial* más profundo que tiene la afirmación althusseriana de que no hay nada en lo social que no esté *sobredeterminado*, es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico. El carácter simbólico —es decir, *sobredeterminado*— de las relaciones sociales implica, por tanto, que éstas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente. [...] El concepto de *sobredeterminación* tendió a desaparecer del discurso althusseriano y se operó un cierre creciente que conduciría al establecimiento de una nueva variante de esencialismo.²

Esta crítica realizada por parte de Laclau hacia Althusser puede ser replicada a Deleuze mismo, ya que, así como Althusser identifica lo económico con la *determinación en última instancia*, Deleuze vincula lo económico con la *Idea social*. Estas diferentes posiciones dentro del posmarxismo pueden trazarse considerando el lugar que Marx ocupa en ellas, porque, como veremos, la identificación de la

determinación en última instancia y la *Idea social* con lo económico es la forma en que tanto Althusser como Deleuze conservan a Marx para el desarrollo de su filosofía política.

Marx en Deleuze

Traemos a colación el famoso prólogo de Marx de 1859, que resulta nodal tanto para la tradición marxista como para sus críticos.³ Allí, al contarnos las guías teóricas de sus investigaciones de economía política, Marx escribe:

En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se alza una superestructura jurídica y política, y a la que corresponden formas de conciencia social determinadas.⁴

Veamos en las siguientes citas de Deleuze la presencia de este prólogo, aunque se encuentre, naturalmente, refractado por la obra de Althusser:

La idea social es el elemento de la cuantitabilidad, de la cualitabilidad, de potencialidad de las sociedades. Expresa un sistema de relaciones múltiples ideales, o de relaciones diferenciales entre elementos diferenciales: relaciones de producción y de propiedad que se establecen, no entre hombres concretos, sino entre átomos portadores de fuerza de trabajo o representantes de la

² *Ibid.*, pp. 135, 164 y 165.

³ En su comentario del prólogo de 1859, Althusser afirma: “[...] Marx nos ha dejado indicaciones importantes y esenciales desde el punto de vista político, pero que, *por el contrario, desde el punto de vista teórico*, nos ha dejado con las ganas” (Althusser, L., *Marx dentro de sus límites*, trad. J. P. García, Madrid, AKAL, 2003, p. 73). Para Althusser el prólogo es el “único texto de Marx que contiene una exposición de los principios fundamentales del Materialismo Histórico” (Althusser, L., *Sobra la reproducción*, trad. A. Brotons Muñoz, Madrid, AKAL, 2015, p. 249).

⁴ Marx, K., *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. M. Espinoza Pino, Madrid, Minerva, 2010, p. 150.

propiedad. [...] En rigor, no hay problemas sociales que no sean económicos, aun si las soluciones son jurídicas, políticas, ideológicas y los problemas se expresen también en esos campos de resolubilidad.⁵

Para comenzar a reconstruir el modo en que Deleuze metaboliza a Marx desde su ontología, podemos delimitar tres puntos de contacto en base a los pasajes citados. Primero, la noción de Marx de estructura como totalidad de relaciones es reelaborada por Deleuze a partir de una compleja construcción ontológica que piensa la Idea como una estructura virtual.⁶ Segundo, es porque Marx llama estructura económica a la totalidad de las relaciones de producción que Deleuze vincula la Idea social con lo económico, adquiriendo ahora un estatuto ontológico. Finalmente, es a partir de este nuevo estatuto que debe leerse la distinción que el pensador francés recoge de Marx entre lo económico y las demás instancias, lo jurídico, lo político, lo ideológico, etc.

Es claro que el esquema desarrollado en el prólogo de Marx es para Deleuze y Althusser la cuestión a reescribir. Diferente es el asunto en Laclau y Mouffe. En *Hegemonía y Estrategia socialista*, guían su crítica hacia Marx a partir del mentado prólogo, y es en *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* donde Laclau lo desmenuza con el fin de mostrar una vez más la ortodoxia propia de Marx (el economicismo y el historicismo) y cómo lo político permanece impensado en él.⁷ El proyecto de Laclau comprende un abandono del marxismo a favor de la construcción de una filosofía política desde el psicoanálisis y la lingüística.⁸

⁵ DR 240, 241. Trad. cast.: 282.

⁶ "La Idea se define así como estructura. La estructura, la Idea, es el «tema complejo», una multiplicidad interna, es decir, un sistema de relación múltiple no localizable entre elementos diferenciales que se encarna en relaciones reales y términos actuales" (DR 232. Trad. cast.: p. 278).

⁷ Cf. Laclau, E., "Dislocación y antagonismo" en *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000, pp. 21-57.

⁸ "Sinonimia, metonimia, metáfora, no son formas de pensamiento que aporten un sentido segundo a una literalidad primera a través de lo cual las relaciones sociales se constituirían, sino que son parte del terreno primario mismo de constitución de lo social" (Laclau, E., y Mouffe, C., *op. cit.*, p. 187).

Ahora bien, la conservación de Marx por parte de Deleuze, la identificación de lo económico con la Idea, comporta no asumir la insignia marxista sin aplicarle una transformación profunda: si bien lo económico designa la instancia que produce la determinación, la ontología deleuziana tiene por movimiento básico el establecimiento de una diferencia de naturaleza entre la instancia-Idea y la instancia-solución.⁹ Razón por la cual, lo económico vinculado con la Idea adquiere un estatuto virtual. Deleuze diría que lo económico insiste, subsiste, o solo existe en su expresión, ya que designa la dialéctica social.¹⁰ Por ello, el pensador francés escribe: "lo económico es la dialéctica social misma, es decir, el conjunto de problemas que se plantea a una sociedad dada, el campo sintético y problematizante de esa sociedad".¹¹

Así como Laclau construye su concepto de lo político, fundamentalmente, desde el psicoanálisis y la lingüística, Deleuze no elabora su concepto de dialéctica desde Marx, que es presentado como el tercer ejemplo de las Ideas. Él utiliza el cálculo diferencial, entre otros modelos técnicos matemáticos, para elaborar su concepto de dialéctica –en su sentido, si se quiere, más puro, ontológico, no regional–, la cual es caracterizada como una *ligazón de relaciones ideales entre elementos diferenciales*.¹² En las Ideas sociales lo problemático adquiere la especificidad marxista y se expresa como relaciones *diferenciales de propiedad y de producción entre elementos diferenciales* de la producción. En nuestra lectura, la expresión de esta dialéctica en la problemática de lo social se circunscribe en un campo posmarxista abierto

⁹ "[...] la instancia-problema difiere por naturaleza de la instancia solución [...]" (DR 230, 231. Trad. cast.: p. 271).

¹⁰ El rol fundamental de la expresión ha sido abordado por diversos trabajos del grupo *La Deleuziana*. Una de las claves para pensar el estatuto de la Idea es la lectura que Deleuze realiza sobre Spinoza. Ante la falta de teoría en Marx, los caminos de Deleuze y Althusser se cruzan en Spinoza.

¹¹ DR 241. Trad. cast.: p. 282. Es en este sentido que Deleuze hace mención a la famosa frase del prólogo de Marx, "la humanidad se propone únicamente las tareas que es capaz de resolver", para enfatizar el carácter problemático de lo económico.

¹² "La Idea dialéctica, problemática, es un sistema de relaciones entre elementos diferenciales, un sistema de relaciones diferenciales entre elementos genéticos" (DR 234. Trad. cast.: p. 275). Para un análisis especializado de la dialéctica deleuziana, cf. Santaya, G., *El cálculo trascendental*, Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2017.

por Althusser, cuyo objetivo primordial, en este punto, es pensar una nueva forma de la determinación, que se establece como una crítica a las lecturas economicistas de Marx. Cabe aclarar que, ante la noción de ejemplo que puede llevar a una lectura simplista y el carácter de esbozo de estos desarrollos de Deleuze, la construcción de la expresión de dicha dialéctica queda en gran medida abierta, pues ella es en sí misma transformación y, por lo tanto, no se trata simplemente de la aplicación de un método.

Ahora bien, la crítica al economicismo no es el único punto singular que estructura el terreno posmarxista, de igual relevancia es la crítica al historicismo. Como veremos, repensar la naturaleza de la determinación dentro del campo posmarxista conlleva una reformulación de la temporalidad, es decir, una nueva concepción de la historia.

En el prólogo de 1859, el historicismo en Marx es palmario. Incluso, como muestra Althusser, la influencia hegeliana es notoria: cada formación social representa un grado determinado del desarrollo de las fuerzas productivas, que al tomar la forma de unas relaciones sociales determinadas constituye el modo de producción de una formación social.¹³ Se trata de una concepción de la historia como una sucesión temporal de formaciones sociales en una línea homogénea del tiempo producida por una *causalidad transitiva* que conduce a la historia a su fin. En Marx este fin de la historia toma el contenido del fin de la prehistoria humana, pues en verdad la superación del capitalismo implicaría el comienzo de la historia.¹⁴ Como aclara Althusser, la tentativa economicista-tecnologicista “termina con la reducción radical de la dialéctica de la historia a la dialéctica generadora de los modos de *producción* sucesivos [...]”¹⁵ Es por eso que Deleuze encuentra en Althusser la formulación de una nueva determinación (estructura), que implica una nueva temporalidad y, por ende, una nueva concepción de la historia:

¹³ Althusser, L., *Sobre la reproducción*, op. cit., p. 250.

¹⁴ Marx, K., op. cit., p. 152.

¹⁵ Althusser, L., *La revolución teórica de Marx*, trad. M. Harnecker, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, p. 89.

Althusser y sus colaboradores, por lo tanto, tienen mucha razón en mostrar en *El Capital* la presencia de una verdadera estructura, y en rechazar las interpretaciones historicistas del marxismo, ya que esa estructura, de ningún modo actúa de manera transitiva y según el orden de la sucesión en el tiempo, sino encarnando sus variedades en sociedades diversas y dando cuenta, en cada una cada vez, de la simultaneidad de todas las relaciones y términos que constituyen su actualidad [...].¹⁶

En Deleuze hallamos potentes elementos conceptuales para pensar el modo temporal en que actúa la causa. La *perplicación* es uno de ellos. La Idea deleuziana aparece como un espacio de coexistencia en todo momento: coexistencia de distintas relaciones y de distintos grados.¹⁷ Y lejos de ser una coexistencia pacífica, es la diferencial de potencial lo que caracteriza de forma primordial a la determinación. Además, la Idea social, como hemos visto, no existe más que expresada, y es debido a su carácter de perplicación que a ésta le corresponde una expresión *clara y confusa*.¹⁸ Por lo tanto, más allá de que claramente (dominantemente) se exprese como característica de una formación social determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales (en nuestro caso, el capitalismo como la formación social dominante, es decir, más o menos individuada: con un desarrollo de ciertas tendencias que podemos mapear) confusamente se expresan pluralidades de grados y relaciones sociales. La determinación económica lejos de ser simple es compleja e implica una pluralidad de temporalidades.

¹⁶ DR 241. Trad. cast.: p. 282.

¹⁷ “Las Ideas son complejos de coexistencia; todas las Ideas, coexisten de cierto modo” (DR 242. Trad. cast.: p. 283).

¹⁸ “He aquí la intensidad, diferencia en sí misma, expresa relaciones diferenciales y puntos relevantes correspondientes. [...] [T]odas las intensidades están implicadas las unas en las otras, siendo, a su vez, cada una envolvente y envuelta. De modo tal que cada una continúa expresando la totalidad cambiante de las Ideas, el conjunto variable de las relaciones diferenciales. Pero la intensidad sólo expresa *claramente* a algunas de ellas, o cierto grado de variación. [...] Expresa también todas las relaciones, todos los grados, todos los puntos, pero *confusamente*, en su función envuelta” (DR 325. Trad. cast.: p. 376).

Sobredeterminación

Para profundizar en el concepto de sobredeterminación resulta necesario introducir otra característica central de la Idea social. Deleuze afirma que la Idea determina progresivamente las condiciones del problema, a saber, una determinada distribución de singularidades (una cierta estructura de reproducción), pero no sin producirse al mismo tiempo una *condensación* de singularidades; por esto Deleuze le asigna un doble rostro a la Idea —*amoroso* y *colérico*—, que conforma su *unidad paradójica*. Escribe el autor:

Cada Idea tiene como dos caras que son el amor y la cólera: el amor, en la búsqueda de fragmentos, en la determinación progresiva y el encadenamiento de los cuerpos ideales de adjunción; la cólera, en la condensación de singularidades que define, a fuerza de acontecimientos ideales, la acogida de una «situación revolucionaria», y hace estallar la Idea en lo actual. Es en ese sentido que Lenin tuvo Ideas. (Hay una objetividad de la adjunción y de la condensación, una objetividad de las condiciones, que significa que las Ideas, al igual que los Problemas, no sólo están en nuestra cabeza, sino aquí y allá, en la producción de un mundo histórico actual).¹⁹

Aquí Althusser opera como un hilo conductor entre Deleuze y Laclau, pues el texto en cuestión es *Contradicción y sobredeterminación*, que se establece como la fuente de los desarrollos del carácter colérico de la Idea en Deleuze y, como vimos, de la propuesta de Laclau y Mouffe de pensar la autonomía de lo político. Pero, con la diferencia, como proponen las autoras Biglieri y Perelló, de que Laclau y Mouffe emprenden un retorno a Freud para realizar la crítica a Althusser. Según ellas, el trabajo del sueño en Freud no se realizaría en una topología de dos niveles, infraestructura y superestructura, que Althusser reintroduciría con la determinación en última instancia.²⁰ Sin embargo,

nosotros hemos tratado de mostrar que la discusión no se dirime en el terreno de la ortodoxia marxista, pues considerando posmarxista tanto a Laclau como a Deleuze, los hemos ubicado en un terreno estructurado a partir de dos puntos de tensión: la crítica al economicismo y la crítica al historicismo. A diferencia de Laclau, en Deleuze la sobredeterminación no puede pensarse sin la determinación. Veremos ahora cuáles son las implicaciones de ello.

En Deleuze, la Idea por su rostro amoroso, produce las condiciones de los campos actuales de resolubilidad; por su rostro colérico, las condiciones de imposibilidad para la resolución del problema económico. Como vimos, Deleuze decía que los campos de resolubilidad donde se expresan los problemas eran políticos, jurídicos e ideológicos, etc. Ahora bien, el nuevo estatuto de la Idea nos permite desplazar la distinción entre lo político, lo jurídico y lo ideológico como si fuesen *categorías inmutables del ser social*.²¹ Es en el juego de la determinación y sobredeterminación que se configuran los distintos campos de resolubilidad (económico, político, jurídico e ideológico) con sus distintos grados de potencialidad para reproducir el orden social y para transformarlo. De este modo, acorde a estas distinciones sería pertinente hablar de una política económica, una política jurídica y una política ideológica, así como de una ideología económica, una ideología política, etc. Deleuze es un marxista porque lo político es pensado de modo indisoluble de lo económico y no de modo autónomo.

nociones de desplazamiento y condensación para pensar los dos mecanismos que conforman el trabajo del sueño. Este trabajo consiste en la producción de los pensamientos latentes en contenidos manifiestos. Dentro del contenido manifiesto son los puntos nodales los que condensan la mayor diversidad de cadenas asociativas, es decir, estos puntos nodales expresan una *cuota indeterminada de sobredeterminación*. Estos desarrollos constituyen las precisiones básicas de lo que Laclau desplegará posteriormente bajo el concepto de *significante tendencialmente vacío*. Sobre un desarrollo pormenorizado de este concepto, cf. Laclau, E., "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?" en *Emanipación y Diferencia*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Ariel, 1996, pp. 69-86.

¹⁹ DR 246. Trad. cast.: p. 288.

²⁰ Cf. Biglieri, P., y Perelló, G., "La ruptura marxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe" en *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*, Buenos Aires, Grama, 2012, pp. 23-27. En *La Interpretación de los sueños*, Freud utiliza las

²¹ Pensar lo económico, lo político y lo jurídico como categorías del ser implicaría restituir un pensamiento aristotélico, fuertemente discutido por Deleuze en *Diferencia y Repetición*. El ser se diría en primer lugar de la economía (la sustancia) que soportaría en segundo lugar a la política y lo jurídico como mera accidentalidad.

Este doble aspecto de la Idea es fundamental ya que, si nos quedamos con su rostro amoroso-economicista, sostendremos un estructuralismo clásico: reactualizaríamos la ortodoxia del marxismo. Entonces, la crítica de Laclau se aplicaría: sólo podríamos recorrer esa cadena causal distinguiendo entre sus puntos estructurales y sus puntos regulares; a saber, lo político no tendría lugar. Por otro lado, también el peligro consiste en sostener solo la sobredeterminación. La ausencia de la determinación en última instancia o del carácter amoroso de la Idea lleva a Laclau a lidiar con un fuerte relativismo, del cual se desprende la ausencia de un concepto de capitalismo para la construcción de su filosofía política. La pregunta por cómo puede un pueblo hacerse cargo de la historia, no parece tener respuesta, enfrentándonos al peligro de la producción del pueblo reducido a su pura coyuntura. Creemos que éstas son las implicancias del proyecto de deconstrucción del marxismo por parte de Laclau. Por el contrario, hemos puesto de manifiesto que en Deleuze hallamos un nuevo modo de pensar la determinación y la temporalidad.

En suma, lo que hemos planteado ha sido una lectura de Laclau desde Deleuze. Pero, vale advertir también de la ausencia en Deleuze del modo en cómo se articularía la cólera divina, lo cual abre la posibilidad de leer a Deleuze desde Laclau.²² Cuestión que aún queda por explorar.

Bibliografía

- Althusser, L., *La revolución teórica de Marx*, trad. M. Harnecker, Buenos Aires, 2011.
- , *Marx dentro de sus límites*, trad. J. P. García Madrid, AKAL, 2003.
- , *Sobra la reproducción*, trad. A. Brotons Muñoz, Madrid, AKAL, 2015.
- Althusser, L., y Balibar, É., *Para leer el capital*, trad. M. M. Harnecker, Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.
- Biglieri, P., y Perelló, G., *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*, Buenos Aires, Grama, 2012.
- Deleuze, G., *Diferencia y repetición*, trad. M. S. Delpy y H. Beccaecce, Buenos Aires, Amorrortu, 2002.
- Gaudio, M., Solé, M. J., y Ferreyra, J. (eds.), *Los caminos cruzados de Spinoza, Fichte y Deleuze*, Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2018.
- Laclau, E., *Emancipación y Diferencia*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Ariel, 1996.
- , *La razón populista*, trad. S. Laclau, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- , *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.

²² Sobre esta ausencia en Deleuze, cf. Lo Vuolo, S., "Revolución teórica y revolución política en Deleuze" en Gaudio, M., Solé, M. J., y Ferreyra, J. (eds.), *Los caminos cruzados de Spinoza, Fichte y Deleuze*, Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2018, pp. 87-103.

Laclau, E., y Mouffe, C., *Hegemonía y estrategia socialista*, trad. E. Laclau, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2011.

Marx, K., *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. M. Espinoza Pino, Madrid, Minerva, 2010.

Santaya, G., *El cálculo trascendental*, Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2017.

Revolución, militancia y psicoanálisis:

perspectivas deleuzo-guattarianas y ecos en la filosofía argentina reciente

Gonzalo Santaya (CONICET - UBA)

Las dos militancias

“Sucedee a veces que un militante político y un psicoanalista se encuentran en la misma persona, y que, en lugar de permanecer compartimentados, no dejan de mezclarse, de interferir, de comunicarse, de tomarse el uno por el otro”.¹ Con esta frase comienza Gilles Deleuze su prefacio a *Psicoanálisis y transversalidad* de Félix Guattari (de 1972, al igual que *El anti-Edipo*). En esas páginas parece colarse la admiración que Deleuze –hasta entonces, un hombre de teoría, un académico, dedicado íntegramente al estudio, la enseñanza y la escritura filosóficas– siente por Guattari, el militante, hombre de acción, que había fundido la praxis política y la teoría psicoanalítica en su trabajo en la clínica de La Borde.² Admiración por haber puesto en acto esa *transversalidad* que rebasa las compartimentaciones estancas entre prácticas heterogéneas, en la búsqueda de “una nueva subjetividad, una subjetividad de grupo, que no puede encerrarse en un todo forzosamente tendiente a reconstituir un yo [*moi*], o peor aún un superyó [*surmoi*], sino que se extiende a varios grupos a la vez, divisibles, multiplicables, siempre revocables”.³

¹ ID 270. Todas las traducciones del francés al castellano son mías

² Sobre las trayectorias disímiles de ambos hasta su encuentro en 1969, cf. la ya clásica “biografía cruzada” de François Dosse, que desde el inicio remite a ese “choque de galaxias” producido al intenso fragor de los eventos del mayo francés (Dosse, F., *Gilles Deleuze et Félix Guattari. Biographie croisée*, París, La découverte, 2007, pp. 11 y ss.).

³ ID 270.